



PASOS PREVIOS
(Tranco de Valladolid a Ciguñuela)

Julio F. de Benito
(juliobengut@alberguedeperegrinos.com)
www.alberguedeperegrinos.com

∴

PASOS PREVIOS

1º ALTERNATIVA

	VALLADOLID - CIGUÑUELA		
	Valladolid		
1	Puenteduero	11,0	11,0
	Simancas	4,9	
2	Ciguñuela	6,2	11,1
	Total Km.		22,1

30/01/07 **VALLADOLID - PUENTEDUERO@ (11 Km.)**

Como habíamos previsto el día anterior nos levantamos Jorge y yo a las 7, 30 y después del aseo y desayunar café con leche y unas rebanadas de pan tostado con aceite de oliva, cogimos nuestros bordones y nos encaminamos hacia la iglesia de Santiago, con la intención de iniciar nuestra andadura desde el lugar que nos parecía mas acertado desde el punto de vista simbólico, ya que al estar dedicada a este Apóstol se puede considerar como el inicio espiritual del Camino de Santiago que en este tramo coincide con el camino a Finisterre, lo mismo que coincide en gran parte con las diversas rutas Jacobeas, que vinieron a sustituir el camino profano que lleva hasta el confín del mundo antiguo.

Lo primero que observamos antes de entrar es un relieve en piedra que decora la parte externa del ábside, representa a Santiago Caballero (según la acepción católica) o Santiago Matamoros (según la acepción del vulgo), en cuya parte inferior aunque muy deterioradas se pueden observar tres cabezas cortadas se supone que de “moros”.



Ábside Iglesia de Santiago



Escudo Academia de Caballería

Entramos en la iglesia y como estaban celebrando misa estuvimos respetuosos al fondo, observando el templo, que por cierto está orientado de oriente a occidente, allí pudimos ver otra vez la imagen del Santo en la parte central del retablo, montado en su caballo, espada en mano. Recorrimos la iglesia buscando una imagen de Santiago Peregrino y nos sorprendió no encontrar ninguna. Salimos por la puerta lateral (que actúa como principal) por la que habíamos entrado y nos dirigimos a la fachada exterior de la puerta occidental, en la que existe una vidriera circular con la representación del Santo en la misma actitud que las otras.

En vez de seguir la ruta natural indicada por esta puerta occidental, seguimos en dirección suroeste por la calle Santiago, pasando por donde en su día estuvo el puente de la Puerta del Campo (Campo de Marte, hoy día Campo Grande) o de la Mancebía, sobre el ramal sur del Esgueva cuando pasaba sin canalizar por el centro de la ciudad, hasta llegar al Paseo de Zorrilla, donde en la Academia de Caballería encontramos entre los escudos de Órdenes Militares un escudo con la Cruz de Santiago, que es el patrón de este Arma Militar, pero que a nosotros nos sirve también como símbolo para el Camino.

Después de recorrer todo el Paseo de Zorrilla, llegamos a la rotonda donde hace algunos años empezaba la zona no urbanizada de la Cañada Real Merinera, perteneciente al antiguo Honrado Concejo de la Mesta, por la que se realizaba la trashumancia, principalmente de ovejas merinas hacia las tierras de León. Hoy día se recuerda con un conjunto escultórico de pastor, ovejas y perro, realizado por Miguel Escalona, que se encuentra perpetuando esta actividad ya desaparecida.



Monumento a la Mesta

Iniciamos el paso por la cañada, que esta urbanizada como si fuera una prolongación del Paseo de Zorrilla, aunque con casas de poca altura. Después de un rato de caminar llegamos a una zona de obras de la ronda sur, que nos corta el paso a la altura de los viveros Gimeno. Los trabajadores nos indican que esta cortado el paso también a peatones, por lo que nos debemos desviar hacia la izquierda siguiendo los árboles que bordean un pequeño canal (sin agua), que nos llevan a la carretera de Rueda, por la que sobrepasamos las obras y caminamos unos doscientos metros hasta que siguiendo hacia la derecha por la senda paralela al antiguo canal del vivero forestal (también seco y donde vemos pasar a un conejo), retomamos otra vez la cañada.



Canal del Vivero forestal



Primera señal en la cañada

Ya en la cañada observamos con alegría la primera señal del Camino, una flecha amarilla pintada sobre la torre de ladrillo de un transformador eléctrico. Al poco de andar y ya en el inicio del pinar, encontramos la información que en un panel se da sobre el Pinar de Antequera, que vamos a empezar a cruzar, donde se sitúan fuentes, veredas y otras zonas.



Cañada en el Pinar de Antequera

Empezamos este tramo disfrutando por primera vez de la naturaleza, pues el camino está bordeado por los pinos, vemos algunos charcos helados, lo que indica la baja temperatura y además no encontramos a nadie a nuestro alrededor hasta que no llegamos hacia la mitad del pinar, después de haber pasado la primera fuente que se encuentra a nuestra izquierda aparece un corredor con un perro, seguimos a buen paso pues empieza una pequeña llovizna y no sabemos si arreciará mas, cosa que por suerte no sucede, luego al fondo vemos caminar a otra persona con la que nos cruzamos, pues da la vuelta.

Llegamos al final del pinar, cortado por la carretera que se dirige hacia Simancas, la cruzamos y atravesamos el pueblo hasta llegar al puente, lo atravesamos para dirigirnos al albergue que se encuentra en el Camino Aniago. Al llegar vemos que está cerrado y tomamos nota del teléfono que allí figura para contactar con la Asociación Jacobea Vallisoletana, que es la responsable del mismo.



Puente sobre el Duero

Volvemos a cruzar el puente, no sin antes tomar una foto desde el Camino Aniago y nos dirigimos a un bar, frente a la parada del autobús, donde tomamos café y cerveza para reponer fuerzas. Desde allí llamamos a la asociación, como no vamos a quedarnos y solo queremos sellar nuestras credenciales para dejar constancia de nuestro paso, acordamos en pasar por la tarde, pues yo me acercaré a Viana a ver a mi madre y no me supone ningún trastorno pasar cuando va a estar abierto. Cuando llega el autobús, iniciamos la vuelta, nos bajamos en la parada de la Plaza de España y desde allí a casa, donde damos por finalizada la etapa.

Ya por la tarde y en coche, camino de Viana, me dirijo al albergue y allí Arturo, que es el presidente de AJOVA, me recibe y sella las credenciales, me enseña el albergue y yo le entrego un ejemplar del relato que escribí sobre mi experiencia como peregrino en el “Camino Francés”, para que esté en el albergue a disposición de quien quiera leerlo.



Albergue de peregrinos

Después nos acercamos a la sede de la asociación (se encuentra en el edificio de servicios municipales) y me pone en las credenciales el sello, intentando convencerme para asociarme y además al contarle que Jorge a veces va de hospitalero a mansilla de las Mulas, me dice que le ofrezca la posibilidad de hacerlo también en Puenteduero o Villalón de Campos, ya que la asociación se ha comprometido a dar ese servicio. Le digo que se lo comunicaré pero que lo más seguro es que busque otros candidatos.

Intenta que colabore con la asociación y me da unos boletines de los que editan, para animarme a escribir algo, no le prometo nada pero lo tendré en cuenta. También me dice que si vamos a hacer los tramos desde Puente duero podríamos aprovechar para repintar las señales, le comento que si decido hacerlo se lo comunicaré antes. Después de una breve charla sobre temas del Camino, nos despedimos con el compromiso de mantener nuevos contactos.

07/04/07 **PUENTEDUERO@ - Simancas – CIGUÑUELA@ (11,1 Km.)**

Después de mas de dos meses de haber realizado el trayecto hasta Puente duero, encontré en los días libres por la Semana Santa la oportunidad de utilizar el sábado para realizar este trayecto hacia Ciguñuela. Por ello a las 7,30 de la mañana, me encontraba en la Plaza de España dispuesto a dirigirme en autobús hasta Puente duero, donde llegué media hora después y me dispuse a iniciar la etapa desde el mojón que se encuentra junto al puente.



Mojón Puente duero



Mojón Simancas

Desde allí por un camino agrícola (en algunos tramos utilizado como vertedero) y que transcurre paralelo a la orilla del río. A los dos km. Aproximadamente, un poco antes de llegar al restaurante “El Bohío”, tuerce un poco a la derecha entre el pinar y la carretera llega hasta el inicio de las primeras casas de Simancas, a la que se accede por el antiguo puente romano sobre el Duero (actualmente solo es peatonal).



Fuente de Simancas (Sietemancas)

Después de cruzar el puente y subir una pequeña cuesta, paro en el bar Alambique a tomar un café y tras un ligero descanso sigo subiendo hacia la plaza, no sin antes comprar un hojaldre con cabello de ángel en la panadería. Continuando el camino se llega a la plaza Mayor donde frente al ayuntamiento se encuentra una fuente que hace honor a la tradición de Simancas, representando en sus caños las manos de las “Sietemancas” que según cuenta la leyenda y que está escrita por Francisco Javier Alonso del Pino y publicada en una página de Internet, que dice así:

*Escucha con atención lo que en Simancas pasó. A siete de sus doncellas en el
Reino de León.*

*Según nos cuenta la historia, sucedió en esta villa, que siete doncellas casi se
quitan la vida.*

*Por no pagar el tributo que el Moro las exigió, se cortaron sendas manos con gran
determinación.*

*Abderramán Rey de Córdoba a Don Ramiro pidió tributo de cien doncellas y este
no se lo negó.*

*Prometió aquel vil tributo a los Moros Mauregato a León mandó emisarios que a
Don Ramiro le hablaron.*

*Viendo éste lo apurado y exhausto de su mandato quiso ganar algún tiempo y
aceptó con gran recato.*

*Mando que por aquel año a los pueblos de su reino se repartan el tributo que los
Moros le pidieron.*

*A la Villa de Simancas en tan triste situación le tocan siete doncellas tanto nobles
como no.*

*Los gobernantes señores, tomaron conocimiento de todas aquellas mozas en edad
de casamiento.*

*Ponen guardas a las puertas de las mozas elegidas para que ninguna de ellas haya
de emprender la huida.*

*Las mozas pasan la noche entre sollozos y lloros pues las quieren sortear para
entregar a los Moros.*

*Anda la gente alterada y como fuera de sí pues se ve llegar la hora de aquel sorteo
tan vil.*

*La gente sufre en silencio en espera del momento Hijas parientas y hermanas
entran en aquel sorteo.*

*Como Cristianos devotos todos a la Iglesia van, hacen promesas y votos "pa" que
les libren del mal.*

*Acudían a la Iglesia con lágrimas y sollozos libra Señor a tu pueblo de este yugo
de los Moros.*

*La mayor parte del pueblo está presente al sorteo y cuando los hombres leen
algunos se caen al suelo.*

*Levantán gritos al cielo al no poder remediar que a siete de sus doncellas se las
tienen que llevar.*

*Los ministros de Justicia se llevan a las doncellas a quienes tocó la suerte por
desgracia para ellas.*

*Al castillo las llevaron y en él las depositaron en espera del momento que al Moro
las entregaron.
Todos esfuerzos que hicieron padres parientes y hermanos para defender su honra
todos fueron hechos vanos.
Las doncellas con la prisa y fuerza que las llevaban iban a cuerpo llorando iban
todas desgreñadas.
Los ojos llevan sangrientos y los rostros amarillos de tanto llorar su suerte todas
dan grandes suspiros.
El mucho dolor que tienen las anuda la garganta no dan gritos van calladas el
temor las amedrenta.
Las madres iban detrás dando gritos y lamentos mostrando tan gran dolor que
estremece el firmamento.
La villa entera en la calle acompaña a las doncellas dando gritos contra el Moro
que les quita tan gran prenda.
En la torre del castillo están todas suspirando esperando el gran momento las siete
estaban llorando.
El primer Rey que en León don Ramiro se llamó al principio tuvo paz y al fin
guerra le sobró.
Que Almanzor Rey Cordobés en batalla le venció y le puso en tan estrecho que
grandes parias le dio.
Y en las parias cien doncellas dar cada año se obligó las cincuenta hijas dalgo las
otras cincuenta no.
El tributo que era grave mucho tiempo no duró que la villa de Bureva la su paga
defendió.
Por no pagar el tributo el cual después no pago que siete doncellas nobles que
para dar escogió.
En la torre de una puerta de esta villa acaeció que una noche allí encerradas en
llorar se las pasó y al tiempo que amanecía la una así le habló.
Desventuradas doncellas quien en el mundo pensó que para echar a los perros
estáis vosotras y yo.
¡Oh! la mayor crueldad que jamás se vio y oyó qué corazón hubo humano que tal
hizo y permitió.
Más le valiera morir que aceptar lo que aceptó cortémonos pues las manos. La
primera seré yo.
Cuando esto las hubo dicho con gran determinación la mayor de las doncellas a
las otras así las habló.
Ya sabéis queridas mías que el tiempo nos ha traído una grande desventura que
aquí nos a reunido.
No volveremos a ver a nuestros padres y hermanos los vecinos los amigos de ellos
nos van separando.
Desventurados los padres que con regalos criasteis a vuestras queridas hijas y al
Moro las entregáis.
Señor misericordioso no permitáis más desmanes los hijos de perdición no nos
fuercen al ultraje.*

No nos fuercen a cumplir sus radicales deseos que la Santa Ley nos guíe para salvar nuestro pueblo.

Por no cumplir sus deseos a ti pedimos Señor que es mejor perder la vida que servir al invasor.

Haz Señor tu voluntad mueve Señor tu perdón mejor quisiera morir que esperar tan gran dolor.

Una y mil veces la muerte que vivir en deshonor hermanas tiempo tenemos de llorar tan gran dolor.

Es el momento queridas de buscar algún remedio uno hay, ese es la muerte pero tomar no podemos.

Dejad descansar la mente los ánimos reposemos somos cautivas Cristianas a Dios nos encomendamos.

A mi lo que me parece que debiéramos hacer es afearnos los cuerpos y al Moro no apetecer.

Que más me vale quedar con una mancha en mi pueblo que padecer desventuras con el Moro allá en su reino.

Cortémonos los cabellos cortémonos pues las manos desfiguremos los rostros con la sangre que manamos.

Pongámonos horrorosas así no querrán llevarnos no querrán tomar favor si el cuerpo desfiguramos.

Aquí faltando la voz a la que así las habló la doncella cayo al suelo la pobre se desmayó.

Las doncellas asustadas rodean a la mayor tratan de reanimarla y al momento despertó.

Sacaron unos cuchillos que entre la ropa llevaban se cortaban los cabellos los rostros desfiguraban.

Y sin pensarlo dos veces la mayor que las habló con un firme y diestro golpe una mano se cortó.

Las doncellas una a una tomaron la decisión y cortándose las manos imitan a la mayor.

Siete eran las doncellas siete mancas se quedaron siete gritos de dolor que al guardián han despertado.

El sobresalto fue grande no sabía que pasaba aquellos terribles gritos le sobrecojían el alma.

Confuso y con gran temor aquel pobre carcelero se dirige hacia la torre con cuidado y grande miedo.

Se horroriza el carcelero es terrible lo que ve siete doncellas sangrando no se lo puede creer.

No sabiendo lo que hacer las miraba horrorizado tantas heridas y sangre se siente atemorizado.

En tan lastimoso estado encerradas las dejó presto a los jueces informa lo que en la torre ocurrió.

Mientras tanto en un rincón con gran firmeza y valor la más pequeña de todas a las otras así habló.

*Estas manos tan pequeñas tan pequeñas como yo cuantas caricias han hecho
cuantos gestos cuanto amor.
Ahora reposando lánguidas en un gesto de oración ¡Oh! mis queridas hermanas se
las debo a mi Señor.
Con lagrimas en los ojos rodean a la menor se funden en un abrazo llenas de gran
comprensión.
Ante este gesto tan tierno les respondió la mayor no perdamos la entereza
defendamos nuestro honor.
Un galán me está esperando junto a la calle mayor es el galán de mis sueños
nunca más lo veré yo.
Nunca mas y bien lo siento el Moro me lo quitó al separarme por fuerza de éste
que es mi gran amor.
No perdamos la esperanza recemos con gran fervor que tenemos caballeros que
vendrán por nuestro honor.
No puede ser mis hermanas que ante tanto desagravio caballeros y plebeyos
queden de brazos cruzados.
En defensa de nosotras se levantarán los pueblos en defensa de nosotras de su
honor y de su Reino.
Que en este Reino de siempre ha habido gente de honor no volverán la cabeza ante
tan gran deshonor.
Aún antes de amanecer se divulga la noticia la gente acude al castillo por ver lo
que sucedía.
En la puerta del castillo estaba la villa entera escuchando lo ocurrido a sus
queridas doncellas.
La gente toma conciencia los ánimos exaltados no queriendo permitir lo que allí
estaba pasando.
En este tiempo llegó a los Moros la noticia que en Simancas las doncellas casi se
quitan la vida.
Hasta el castillo llegaron los Moros en comitiva se encontraron las doncellas en
estado de agonía.
Desfiguradas están las doncellas de Simancas no las quieren recibir desfiguradas y
mancas.
A los que gobiernan dicen que con toda brevedad elijan otras doncellas para
poderse llevar.
Más dura le pareció a los que allí gobernaban esta segunda propuesta que los
Moros les mandaban.
Acuerdan dar cuenta al rey y hacia León despacharon Diputados con noticias que
el rey al fin informaron.
Al Rey Ramiro informaron al llegar los Diputados a Don Ramiro explicaron a Don
Ramiro le hablaron.
Le explicaron largamente lo que en Simancas pasó el Rey escucha en silencio el
rostro le endureció.
La corte entera escuchando la información de Simancas los rostros desencajados
con ánimo de venganza.*

*Levantándose entre todos un Obispo que allí había increpando a los demás el
 Obispo así decía.*
*Se levanto dio un suspiro y al Rey Ramiro le dijo que levantara a los pueblos que
 defendieran a sus hijos.*
*Que hacemos los hombres quietos cuando las tiernas doncellas solas defienden su
 honra solas con gran entereza.*
*Ejemplo nos dan a todos aguerridos caballeros que aquí impasible escuchamos
 esos terribles sucesos.*
*Nos dan ejemplo y nos dicen que por su honra volvamos somos todos caballeros os
 invito a demostrarlo.*
*A estas palabras responden a una todos caballeros que por defender su honra
 todos partirían prestos.*
*Que más valiera morir como nobles caballeros que tener como cobardes vida de
 paz y sosiego.*
*En armas se han levantado los nobles y caballeros la guerra le han declarado al
 Moro todos los pueblos.*
*Se levantaron en armas los pueblos y las ciudades y hacia Simancas partieron de
 todas las capitales.*
*Ya levantados en armas y publicada la guerra en Simancas sucedía la más terrible
 de aquellas.*
*Que en Simancas se enfrentaron como en León ya se dijo en la célebre batalla que
 llamaron del Barranco.*
*Célebre batalla aquella la batalla del Barranco en Simancas se recuerda para
 orgullo de sus hijos.*
*Los cronistas de la época la describen con ardor de como los caballeros lucharon
 con gran valor.*
*"Pa" ejemplo mío os diré que como insignia llevaban unas banderas pequeñas en
 las puntas de sus lanzas.*
*En las lanzas las banderas y en las banderas llevaban pintadas las siete manos de
 siete doncellas mancadas.*
*Las manos de las doncellas que en Simancas se cortaron para defender su honra y
 no ser de los paganos.*
*También dicen que un cendal bien atado iba a la lanza y en el cendal unos sueldos
 de la moneda que usaban.*
*Quinientos sueldos pagar al Rey Bermudo el primero había ofrecido a los Moros si
 no cumplía el acuerdo.*
*Acuerdo que consistía en pagar quinientos sueldos por cada una de las cien
 doncellas de aquel acuerdo.*
*El Rey Ramiro negó el uno y otro tributo y a los Moros incitó que vinieran a
 tomarlo.*
*Que vinieran a tomarlos de las puntas de sus lanzas que no permitamos más ni
 tributos ni amenazas.*
*Los plebeyos y los nobles con gran ardor se emplearon para defender su honra y
 así al Moro derrotaron.*

Que en Simancas se libró por defender sus doncellas una cruenta batalla que la historia aún nos recuerda.

Y con orgullo Simancas esta batalla recuerda de como sus caballeros defendieron sus doncellas.

Novcientos treinta y nueve seis de agosto el día era que memorable batalla en Simancas sucediera.

Se atribuyó la victoria a Santiago y a San Millán que la leyenda nos cuenta que los vieron pelear.

A caballo pelearon al lado de los Cristianos a caballo pelearon por expulsar los paganos.

Sucedió que al día siguiente un eclipse hubo de sol cubrió la tierra aquel día de tinieblas y terror.

Dos días al menos pasaron sin que nadie se moviera pues temerosos estaban por ver lo que sucediera.

Supersticioso el Cristiano pero más el Musulmán han empezado la huida y hacia Zamora se van.

Fuertemente derrotado fue Abderramán en Simancas nunca se lo perdonó que en Simancas le humillaran.

En Simancas eran siete con el Reino en total cien por todas ellas lucharon y las defendieron bien.

Siete tempranos claveles siete orquídeas, siete rosas siete jazmines en flor siete flores olorosas.

Leonor tu eres la mayor negro tienes el cabello negro como el azabache tu destino también negro.

Tú mi querida Lucia tus ojos son azul cielo que derraman alegría y amor si buscas consuelo.

Laura tienes una cara suave como terciopelo rasgos duros rasgos bellos que resaltan en el cielo.

Eva tu nombre es bonito como un rosal cuando brota con sus pétalos y flores así tienes tu la boca.

Son tus brazos Isabel fuertes como el pedernal cuando abrazas das cariño cuando abrazas para amar.

Tienes un cuerpo Yolanda con gracia al caminar flexible como un mimbre que enamoras al pasar.

Inmaculada tu gracia y tu cara de bondad eres dulce y cariñosa eres como una deidad.

Son estas siete doncellas las más hermosas del Reino las más dulces no habrá duda al amor no ponen precio.

Nos cuenta la tradición que de padres a hijos pasa que las doncellas cristianas ya no fueron a sus casas.

Que en un convento de monjas Vírgenes se conservaron y como buenas Cristianas en Aniago Terminaron.

En Aniago un buen día la muerte las visitó Aniago las dio la muerte Aniago las sepultó.

Era su nombre Bureva pueblo de las Sietemancas le hicieron cambiar de nombre y hoy le llamamos Simancas.

En esta historia tan bella una coplilla quedó que Simancas con orgullo de esta manera cantó.

***POR LIBRARSE DE PAGANOS LAS SIETE DONCELLAS MANCAS SE
CORTARON SENDAS MANOS Y LAS TIENEN LOS CRISTIANOS POR SUS
ARMAS EN SIMANCAS.***

En el camino hacia el castillo encuentro una portada con una inscripción que hace referencia a un antiguo hospital que existió en ese lugar y al poco tiempo aparece la majestuosa fortaleza, archivo histórico del antiguo Reino de Castilla, hoy día muy utilizado por investigadores e historiadores, esta acondicionado y modernizado para que los avances de la técnica hagan que todos los importantes documentos que contiene no se pierdan.

En este edificio, según me contó mi amiga Anne (la francesa que vino a buscar documentación para realizar su tesis doctoral), existe una pequeña estancia de forma octogonal (similar a otra del Monasterio de El Escorial) utilizada por el Rey Felipe II, en sus visitas a este castillo.



Portada antiguo Hospital



Castillo (Archivo Histórico)

Una vez sobrepasado el Castillo se cruza la autovía de Valladolid – Tordesillas, por un paso subterráneo, peatonal y muy bien señalizado. Ya en el otro lado las señales indican la derecha, iniciando un pequeño ascenso desde se observa Simancas por última vez.

Siguiendo un camino de tierra muy pronto se llega a una especie de plazoleta de tierra de donde parten varios caminos, pero enseguida se observa en el de la izquierda un mojón que nos indica el correcto, así que por ese camino totalmente despejado y sin sombra, lo que en verano debe ser bastante molesto, se divisan los campos que están verdes (para que luego digan que Castilla no lo es) y al fondo a la derecha se adivinan construcciones de la periferia de Valladolid. Se inicia un descenso y poco antes de llegar a Ciguñuela se llega a un refugio de piedra para cazadores, donde hay leña y posibilidades de hacer fuego y sentarse a descansar, también un cartel informativo sobre el Camino de Santiago.



Mojón indicativo



Refugio de cazadores

Se inicia entonces un pequeño ascenso y aunque la población no es visible, ya que se encuentra en una hondonada al otro lado de la loma, es curioso observar como la esbelta torre de la iglesia Parroquial va emergiendo poco a poco, como si naciera de la tierra y esta la fuera elevando hacia el cielo. Ya en Ciguñuela doy una vuelta por el pueblo para ver de cerca la iglesia de San Ginés (patrón del pueblo), con su torre y el atrio que la rodea.



Torre de San Ginés



Puerta del albergue

Posteriormente me dirijo a un bar que hay en la Plaza, junto al consultorio médico y allí después de reponer fuerzas con un torrezno y una cerveza, me informan que siguiendo el Camino, que coincide con la calle principal se llega a la que fue “Casa del Maestro”, hoy convertida en albergue y que fue inaugurado el año pasado.

Para entrar hay que solicitar la llave a Javier, el alguacil, que vive en el N° 24 de la misma calle. Allí me dirijo y amablemente me acompaña para que pueda verlo, aunque le digo que no voy a quedarme, él dice que es igual que está muy bien preparado y que así sirve para que le haga buena propaganda. Lo primero que te sorprende es que para abrir la puerta tienes que dar la mano al maestro, pues este es el picaporte de madera realizado como todo el grabado de la puerta por un carpintero de la localidad.

El albergue tiene capacidad para 17 personas en habitaciones de cinco o seis plazas, en literas nuevas y con cuatro duchas repartidas en dos zonas de servicios que se encuentran en la segunda planta. En la planta baja existe un servicio con ducha adaptado para discapacitados, una amplia sala de estar y comedor donde estuvo antiguamente el aula y una amplia cocina, con muebles de acero inoxidable y perfectamente dotada, también hay un patio lavadero donde se pueden dejar bicicletas. Después de sellar la credencial y dar un vistazo al libro de peregrinos, salimos a la calle.



Albergue (El rótulo está realizado por una ceramista del pueblo)

Cuando me estoy despidiendo de él y agradeciéndole su amabilidad, se detiene un coche para decirle algo sobre una farola, resultando ser un compañero del Clínico, al que conocía desde hace tiempo, se ofreció a bajarme hasta el “Hiperco” de La Flecha, lo que acepté inmediatamente. Una vez allí me subí al autobús que me llevó al Paseo de Zorrilla y desde allí en otro hasta cerca de casa, donde di por terminada esta vía hacia Ciguñuela.

2º ALTERNATIVA

	VALLADOLID - CIGUÑUELA		
	Valladolid		
	Arroyo de la Encomienda	4,9	
1	Ciguñuela	6,2	
	Total Km.		11,1

02/06/07 **VALLADOLID** (Arroyo de la Encomienda) **CIGUÑUELA** (12,4 Km.)

Esta segunda alternativa tiene la particularidad de no ser una ruta puramente Jacobea, sino mas bien tiene un componente iniciático, relacionado con la función del Camino a Finisterre (y por tanto el Camino a Santiago), como un camino de “renacimiento” a una nueva realidad espiritual, por ello, la salida desde casa me debe llevar hasta la iglesia San Juan, ubicada donde estuvo el convento templario del mismo nombre, citado en la Bula de Alejandro III (1159). Desde aquí partirá la ruta que me llevará enlazar con el llamado “Camino de Madrid” en Ciguñuela.

Por lo tanto, desde la Iglesia de San Juan inicio el camino, continuando por las calles Don Sancho, San Luis, Nicolás Salmerón, Ferrocarril y Estación, hacia la Estación del Norte y desde allí por la calle Puente Colgante llegar hasta el río Pisuerga. Después de atravesar el puente de hierro y por detrás del Museo de la Ciencia continuo por la margen derecha del río y dejando atrás los puentes de Juan de Austria, División Azul e Hispanidad, hasta encontrar a tres kilómetros los restos del Monasterio de Santa Ana de La Flecha (en cuyo molino se confeccionaba ya en el siglo XV-XVI el papel para la elaboración de Biblias), hoy día restaurados y convertidos en un lujoso hotel.



Antiguo monasterio de Santa Ana (Actualmente hotel)

Desde aquí y cruzando la autovía, se llega a una rotonda, donde se inicia la carretera que lleva hasta Ciguñuela. No obstante merece la pena acercarse previamente al término municipal de

Arroyo de la Encomienda, que se encuentra aproximadamente a un kilómetro, pues recibe esta denominación por pertenecer esta villa a la Encomienda que los Caballeros de San Juan de Jerusalén poseían en Wamba, que aunque oficialmente no se puede constatar, hay algún relato que estos la heredaron cuando se distribuyeron las posesiones incautadas a los Templarios.

Esta circunstancia debe influir para que el monumento más importante sea la iglesia románica de “San Juan Ante Portam Latinam” de mediados del siglo XII que recoge influencias de traza estilística cisterciense y jacobea. Aunque está bastante restaurada, se pueden apreciar las arquivoltas de la portada y algunos canecillos, aparte de su estructura y orientación típicas del románico.



Iglesia de San Juan en Arroyo (Portada y ábside)

Volviendo a la carretera de Ciguñuela, esta se inicia por un tramo urbanizado y con pequeños árboles recién plantados, después continúa sobre asfalto que no se abandona hasta la llegada al núcleo urbano, resultando poco agradable para el caminante, pues en muchos momentos no hay apenas espacio para caminar por el arcén izquierdo, invadiendo la carretera con el consiguiente peligro que lleva esto cuando hay circulación de vehículos. Además es una permanente subida que solo desciende para bajar hasta el pueblo. Una vez que se llega a Ciguñuela, se atraviesa el pueblo y se continúa el trazado ya señalizado siguiendo el llamado “Camino de Madrid”.

Esta alternativa es poco recomendable, pues la carretera es peligrosa para el caminante, pero puede resultar interesante si se quiere tener contacto con la primera iglesia románica cercana a Valladolid.

